Aviso importante: POLIANTEA Vol.XII No. 22, informa que este documento es una versión anticipada en formato PDF del artículo final a publicar, que se pone a disposición del público mientras se realiza el proceso de diagramación y traducción, con el fin de anticipar la visibilidad, teniendo en cuenta el cumplimiento y aprobación del proceso editorial de la revista.

Esta versión provisional contiene el texto entregado a diagramación, la presente tiene una asignación automática de DOI que estará activa una vez sea publicada la definitiva en esta misma plataforma.

Tenga presente que esta versión puede diferir de la definitiva en pequeños detalles.

(T1)La herencia del discurso político soviético en la nueva Rusia

Javier Alberto Piloto Rodríguez (Cuba)
javier@filosofia.cu
Instituto de Filosofía, del Ministerio de Ciencias, Tecnología y Medio Ambiente de Cuba (CITMA)
Diplomado en Antropología Social

Recibido: 4 de noviembre de 2015
Evaluado: 10 de febrero de 2016
Aceptado: 10 de marzo de 2016

¿Cómo citar este artículo?
Piloto Rodríguez, J. A. (2016). La herencia del discurso político soviético en la nueva Rusia, *Poliantea, 12*(22).

(T3)Resumen:

El artículo aborda la aplicación del Análisis Complejo del Discurso a un estudio de caso, el cual trata la influencia del discurso soviético en la formación del Estado ruso tras la transición al capitalismo. Se centra en las publicaciones digitales emitidas por la agencia estatal RIA Novosti. Al partir del Paradigma científico de la Complejidad, procura un acercamiento a la comprensión de estas narrativas digitales en la estructuración del discurso político sometido a evaluación y su repercusión en las medidas efectuadas por el poder político. La aplicación de este método permitió un acercamiento novedoso a la teoría del discurso y supuso una nueva interpretación a los hechos políticos acaecidos en Rusia a raíz de la desintegración de la Unión Soviética.

(T3)Palabras clave: análisis complejo del discurso, Unión Soviética, narrativas digitales.

(T2)Introducción

El fenómeno de la comunicación en el contexto del ciberespacio trae consigo toda una revolución para el campo teórico. Analizar las narrativas y los discursos generados por los medios de comunicación masiva en internet supone un salto cualitativo en los métodos que se emplean para ello.

A tono con tales demandas, se presenta el Análisis Complejo del Discurso como una vía que, bajo el Paradigma de la Complejidad, nos dota de herramientas que reportan a nuestros estudios resultados más sólidos.

El presente artículo presenta una parte de los resultados de una investigación que se propuso analizar el discurso del poder político en la Unión Soviética y Rusia entre 1985 y 2013. De esta, se muestra esencialmente el período de 2011 a 2013 a través del proyecto “20 años sin la URSS”, lanzado por la plataforma online de la agencia estatal rusa de noticias RIA Novosti.

Se hace hincapié en el fenómeno discursivo desde el prisma de la construcción de sentidos al interior de las “narrativas digitales” que producen los agentes del discurso mediante la utilización de las lógicas del ciberespacio. Todo ello como parte del análisis que pretende dilucidar el impacto de la herencia discursiva soviética en el devenir político de la Rusia actual, tanto a nivel simbólico como a partir de las medidas concretas adoptadas por el gobierno en su proyecto de desarrollo nacional.

El enorme conflicto político y civilizatorio que supuso la caída de la URSS a inicio de los 90 y el posterior tránsito al capitalismo no se limita a un mero cambio de poder, sino a todo un período convulso de transición, pacificación y reconstrucción social que dura ya veinticinco años. Esta es, sin duda, una experiencia de la que deben aprender todos los países con conflictos políticos internos de larga data.

Una mirada desde el discurso en el dinámico entorno digital supone un nuevo enfoque de análisis a un fenómeno que ya ha sido estudiado por otras disciplinas, pero que aún tiene mucho que decirnos.

(T2)Marco teórico

El discurso político también está presente en las narrativas digitales de nuestros medios de comunicación masiva. Este tiene la misión de construir la base ideológica que sostiene las posturas políticas que asumen los comunicantes, ya sea el autor, el consejo editorial, un partido político o el propio gobierno.

Así, comprender la naturaleza de dichas narrativas, sus intenciones y contenidos ocultos, pasa inexorablemente por instrumentarnos con un análisis del discurso que se adecue a las particularidades del lenguaje hipermedial y las dinámicas que hoy se imponen en el ciberespacio. Dicho análisis debe romper con los modelos clásicos del siglo pasado, marcados por lógicas, velocidades y estilos que a todas luces no funcionan hoy. La ausencia de retroalimentación entre los emisores y los receptores, el monopolio simbólico y la poca democratización en las prácticas comunicativas son algunos de los elementos que han sufrido cambios notables con el Internet en las últimas décadas.

Es por ello que, para realizar la presente investigación se partió de asumir, en primer lugar, el Paradigma de la Complejidad, con sus novedosos principios y teorías, a fin de contar con un marco teórico que se correspondiera con las nuevas propiedades con que cuentan estos discursos, los cuales tienen un foco importante (y particular) de replicación en las dinámicas hipermediales.

Sin embargo, cómo se ajusta específicamente la complejidad al análisis del discurso. Primero empecemos por definirla. Cuando Edgar Morin se pregunta qué es complejidad, responde:

> A primera vista, es un fenómeno cuantitativo, una cantidad extrema de interacciones e interferencias entre un número muy grande de unidades. Pero la complejidad no solo comprende grandes cantidades de unidades e interacciones que desafían nuestras posibilidades de cálculo, comprende también incertidumbres, indeterminaciones, fenómenos aleatorios. En un sentido, la complejidad siempre está relacionada con el azar. (Morin, 1990, p. 43)

Entre los puntos de coincidencia dialéctica entre la complejidad y las narrativas digitales están la no-linealidad, la recursividad, la interactividad, la adaptabilidad y el emergentismo. Todos ellos transforman significativamente la forma y el contenido del discurso, en tanto que forma y contenido pasan por dinámicas que estas mismas propiedades cambian radicalmente.

De acuerdo con lo expuesto por José Luis Orihuela, las narrativas lineales poseen un contenido cerrado, una forma estática y son transmitidos por un narrador. Por otra parte, la narrativa interactiva posee un contenido abierto, una forma variable y el acto es protagonizado por el usuario (Orihuela, 1997, p. 39).

Sin embargo, es importante distinguir que entre estos dos extremos existen muchos puntos intermedios que presentan propiedades más ambiguas y, en muchos casos, hasta totalmente distintas al resto de los paradigmas. En el caso particular del discurso debemos advertir que la construcción y participación en una Situación Discursiva va más allá de las supuestas libertades que Orihuela explica.

En la vida de un discurso todo no se trata de “las propias elecciones del usuario”, como señala este autor, sino de que este usuario (comunicante) está sometido a

una lógica que lo ata a las interacciones de un conjunto inmenso de agentes, variables y flujos que construyen sus propias leyes y sentidos a lo interno del discurso en cuestión.

La “libertad” de optar por un contenido u otro realmente está mediada por un entramado de fuerzas emanadas de los actores y variables a lo interno del discurso, muchas de ellas imperceptibles a simple vista. Se trata de un gran juego en el que intervienen, si se pretende estudiarlo a cabalidad, disciplinas que van desde la Comunicación hasta la Sociología, el Psicoanálisis, la Minería de Datos y la Cibernética.

Según el doctor en ciencias filosóficas A. Bushev, las investigaciones del discurso contribuyen a la confección de ópticas según las lecturas de los mass-media.

> Aquí al análisis del discurso “lo ayudan” los discursos mediáticos (medialogía), la sociología de los mass-media. De las construcciones vistas en los medios de información masiva contemporáneos de plataforma política, de problemas sociales, de raza, de sexualidad… Activamente se amplía la problemática del derecho informativo, el derecho a la información; esto sobre todo actualmente porque las guerras informativas y las elecciones tecnológicas se quedaron como los indicios de nuestros días. (Bushev, 2013)

Ahora, cuando pasamos al mundo del discurso político, tenemos que hacer énfasis en particularidades como la retroalimentación entre el discurso en cuestión y su entorno, es decir, la repercusión del discurso político en la toma de medidas por el gobierno, y la incidencia de estas medidas en el propio discurso. Este bucle dota de dinámicas que este análisis del discurso no debe pasar por alto en ninguna medida.

Para Chizhevskaya (2003), el análisis del discurso en política se presenta como una de las ciencias más actuales y con dirección científico-práctica en las ciencias humanísticas de la contemporaneidad. Considera que es un instrumento de poder social, el idioma útil para los medios impuestos por el propio poder en su voluntad sobre el resto de la población, como un medio de formación de la función social, de estereotipos, de prejuicios de la gente en la esfera de las relaciones interétnicas e internacionales, como medio de manipulación del saber social. Además de esto piensa que es un producto sin sentido de trabajo ideológico orientado hacia un objetivo determinado; el discurso presenta su propia expresión textual ideológica.

Al guiarnos por los preceptos de esta autora podemos incorporar los sentidos ideológicos que dicho análisis debe portar en tanto tiene que cumplir con su doble función de descifrar las dinámicas internas de su funcionamiento como discurso en tanto tal y los productos y mediaciones de la ideología política que exporta (e

importa) al mundo real, es decir, de las consecuencias prácticas que tenga en la toma de decisiones de los actores políticos de la sociedad.

En la lingüística nacional soviética de la época anterior a la perestroika existió un tabú de secretismo en la investigación del discurso político, del cual se obtenía información solo del análisis crítico de la prensa burguesa. La política de la perestroika estimuló el desarrollo impetuoso del análisis del discurso político en Rusia. Luego de la caída de la URSS la prioridad se le dio al estudio del lenguaje totalitarista de la época soviética. Ejemplo de ellos son los autores: Baravanov (1997), Kazakevich (1991), Duka (1998), Bakumova (2000, 2002), Popova (1995), Pocheptsov (1997, 1999), Romanov (2000) y otros (Filinskiy, 2002).

Sin embargo, ninguno de estos estudios estuvo dirigido a examinar cómo trascendió el efecto del discurso político generado por la perestroika y la *glásnost* de Mijaíl Gorbachov en el desenvolvimiento político de la Rusia postsoviética. Y tal vez sea consecuente que así haya sido, en tanto los análisis tradicionales del discurso arrastran las lógicas de los sistemas cerrados y descuidan las propiedades del discurso que justamente la Complejidad rescata hoy.

Al estudiar la interacción de las narrativas digitales y los sistemas políticos, vemos que el discurso político de los actores (por ejemplo, el gobierno y los medios de comunicación de su propiedad) se rigen, en primer lugar, por las lógicas salidas de los intereses de dichos sistemas políticos. Naturalmente, la trampa epistémica radica en no caer en el determinismo que arrastra al análisis del discurso a una simple interpretación de lo que dicen sus actores. Se trata de desentrañar la lógica y propiedades que se construyen a lo interno del discurso y atrapan a sus propios creadores, arrastrándolos a un devenir que muchas veces los lleva a términos que tal vez nunca previeron.

Claro, las funciones del sistema político, como cualquier sistema, se lanza hacia la preservación de sí mismo y a su adaptación hacia las exigencias del medio en que se desenvuelve. Los partidarios del funcional-estructuralismo afirman que es posible hacer miembro (partícipe) el número de procesos, agradeciendo a estos que lo hacen factible. Según la opinión de ellos (Parsons, Merton y Blau, en Sandobal, 1996, p. 71), en todos los sistemas políticos del pasado y el presente se pertrecharon una y otra función, cambiando solo de composición y la complejidad de los estados y otras estructuras políticas. Justamente en este terreno surgió la teoría general de la función de los sistemas políticos.

La idea de acceso al sistema fue tomada de las concepciones fundamentales que provienen de la Economía, la Sociología y la Cibernética. Los postulados resultantes de la Teoría General de los Sistemas (TGS) fueron: cualquier objeto de sistema debe responder a algunas leyes indispensables de carácter sistémico; y componerse de algunos elementos interrelacionados; tener un aislamiento relativo de otros objetos, o sea, una determinada autonomía; y finalmente, estar

dotado de una mínima integridad interna. Esto quiere decir que el conjunto no se compone de la suma de los elementos.

Por otro lado, podemos decir que el soporte en la concepción de la ideología y la hegemonía amplía nuestra comprensión de aquello que como ideología hace que los grupos oscilen en su dominación sobre otros. Los medios de comunicación masiva se presentan como agentes de las relaciones de poder en la sociedad y, por eso, su análisis puede ser muy fructífero con la participación del conocimiento de la ideología. Haríamos una simplificación si consideramos el quehacer de los modernos medios de comunicación masiva como un proceso unidireccional, en los límites de los cuales los productores de información están orientados hacia un objetivo concreto de la exteriorización de la ideología. El fenómeno de la ideología se presenta muy complejo. La ideología está presente en las mismas diferentes manifestaciones de la vida cotidiana; en particular, en aquello que nosotros determinamos como un “significado juicioso” (C. A., 2006).

Autores como Edgar Morin (1990), consideran que la palabra ideología tiene un sentido neutral y la considera como un sistema de ideas. Se refiere a ideología no para denunciar, sino para referirse a las ideas de otras personas o grupos.

Nuestro giro hacia la problemática de la ideología en el contexto del desempeño de los medios de comunicación masiva se determina en aquel aspecto que aquí se hace en el análisis de la correlación entre poder y significación. “Con los portadores” de los últimos se presentan unas u otras formas simbólicas, las cuales en la escala social se difunden por los canales de los medios de comunicación masiva. Apoyándose en el conocimiento sobre los fenómenos de la ideología, se pueden investigar los caminos, los modos, los mecanismos en medio de los cuales las formas simbólicas en calidad de medios se apoyan en las relaciones de poder (Filinskiy, 2002).

Esta investigación asume, pues, el análisis del discurso político desde una perspectiva compleja. Ello se traduce en el procesamiento de dicho objeto por medio de sus partes constitutivas, la interrelación entre estas, las funciones que realizan dentro del sistema, la interacción de este con el medio donde se desenvuelve, así como su trayectoria evolutiva.

Desde aquí se desmontan las lógicas que lo conforman y caracterizan, lo que posibilita extraer conclusiones muy ventajosas a fin de resolver el problema de investigación. Todo esto, unido al enfoque del Paradigma de la Complejidad, nos hace trabajar sobre la base de elementos que un análisis tradicional de discurso descuida (por ejemplo: puntos de bifurcación, zonas borrosas, lógica difusa, filosofía del caos). Pero más importante que todo lo anterior es la interpretación que se le da a los datos y resultados obtenidos. La Complejidad, como se ha visto anteriormente, alerta sobre los pequeños cambios iniciales; los puntos que pueden conducir a posiciones inesperadas; las propiedades emergentes a partir

de la interacción de elementos que “supuestamente no deberían dar esos resultados”, etc.

El producto más inmediato de querer desentrañar los misterios de una caja negra llamada “Discurso” es el de analizarlo desde una perspectiva sistémica, pero no una cualquiera, sino aquella que parte del Paradigma de la Complejidad. Lo primero, entonces, sería reconocer al discurso como el producto de una Situación Discursiva determinada, es decir, un sistema complejo con propiedades adaptativas y emergentes, que es el resultado de la interacción de varios agentes y sus respectivas variables. A su vez, este estaría compuesto por sub-sistemas y otros componentes que se articulan haciendo valer su estatus de sistema abierto (Piloto; González, 2015).

La perspectiva de las narrativas digitales y el lenguaje que se ha ido creando en el ciberespacio y las nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones ponen en evidencia lo que desde la teoría de la Complejidad viene describiendo hace unas décadas atrás. Ser consecuentes con esta identificación epistémico-práctica se debe traducir entonces en la contrastación de dichos principios con tales realidades del mundo virtual, la implementación de sus principios y la creación y consolidación de teorías.

A lo interno de dichas narrativas debemos también observar con una perspectiva sistémica más amplia que la del propio análisis del discurso. Visto de un modo más global, ellas poseen sus propias estructuras y precisan de un marco teórico que se instrumente con lo más avanzado de la Lingüística y la Semiótica. Naturalmente, en el seno de esta investigación ello se contextualiza en el marco del discurso político como un tipo de estructura comunicativa más, pero que es estudiado en la lógica de las nuevas narrativas de los medios de comunicación en internet.

Tal y como se ha señalado anteriormente, el carácter recursivo de dichos discursos y la interactividad de las plataformas donde se construyen repercute no solo en su propia estructura, sino en las medidas y acciones que repercuten en el entorno donde se desenvuelve la Situación Discursiva.

“Lejos de carecer de estructura, las narraciones interactivas aglutinan modelos estructurales complejos, cada uno de los cuales tiene una función específica (…) o bien una aplicación dominante (…)” (Orihuela, 1997, p. 41).

Si trasponemos estas ideas al plano del discurso político (también visto como narrativa digital), podemos comprender que la estructura de su sistema tiene un carácter abierto; y como sistema complejo adaptativo debemos atender su impacto a lo interno de los agentes que intervienen en él y a los agentes externos que no se relacionan directamente con la Situación Discursiva.

Por otra parte, debemos recordar que “Los elementos que integran una narración interactiva pueden ser entendidos, más bien, como eventos que se experimentan en una secuencia temporal dinámica, que como objetos estables dispuestos en un espacio” (Don, Abbe, 1990 citado en Orihuela, 1997, p. 41). Esta es una de las propiedades fundamentales de los sistemas complejos.

Así, con estos principios y teorías enunciados y explicados, solo resta ver cómo se implementan y de qué instrumentos se valió la investigación para obtener sus resultados.

(T2)Metodología

Esta investigación, al partir del Paradigma científico de la Complejidad, rompe con las secuencias metodológicas del Paradigma del Racionalismo Clásico. Se orienta por la llamada “tercera vía” y se arma teóricamente con la Teoría de Sistemas Complejos, con la cual sustenta el método del Análisis Complejo del Discurso, el cual nace como producto de la complejidad en su mirada a la Teoría del Discurso y la actualización de la misma desde una perspectiva crítica.

En su obra magistral “El método”, Morin define muy bien de qué se trata:

> El método se opone aquí a la concepción llamada “metodológica” en la que es reducido a recetas técnicas. Como el método cartesiano, debe inspirarse en un principio fundamental o paradigma. Pero la diferencia aquí es precisamente de paradigma, no se trata de obedecer a un principio de orden (excluyendo el desorden), de claridad (excluyendo lo oscuro), de distinción (excluyendo las adherencias, participaciones y comunicaciones), de disyunción (excluyendo el sujeto, la antinomia, la complejidad), es decir, un principio que una la ciencia a la simplificación lógica. Se trata, por el contrario, a partir de un principio de complejidad, de unir lo que estaba disjunto. (Morin, 1977, p. 37)

Entendido de este modo sería justo preguntarse, en primera instancia, ¿qué es lo que genera el sistema Discurso al que hacemos referencia? ¿Cuáles son las características generales de la Situación Discursiva y cómo funciona? En primera instancia ello hace que nuestra metodología trace un mapa acorde con el enfoque sistémico, y que nos adentremos a las propiedades del discurso que analizamos.

En un segundo momento comenzamos a indagar en los *outputs* del sistema, los bucles de retroalimentación y los efectos en los agentes (comunicantes) y la repercusión en el entorno. Ello traerá consigo los primeros resultados del análisis, los cuales se integran después al producto global de los resultados obtenidos.

Como respuesta a la primera fase del proceso se elabora un modelo abstracto o intermedio, con el que describimos y explicamos a los agentes, las variables, las interacciones y flujos entre estas, y el entorno donde se desarrolla. En la segunda

fase se elaboró un modelo formal, donde se colocaron los datos obtenidos al inicio y se comenzó a diseñar el sistema con ayuda del *software* Vensim Ple.

La naturaleza descentralizada de estos sistemas, la presencia de bucles de causalidad y retroalimentación no-lineales, y el hecho de contener varias unidades más o menos autónomas, que pueden interaccionar, evolucionar, y adaptar su comportamiento a cambios en el entorno, hace la diferencia con los demás tipos de sistemas a la hora de modelarlos.

Si tratamos de modelar sistemas complejos, raramente construimos un modelo formal directamente sobre el sistema real. Normalmente la mayoría de los científicos abstraen, consciente o inconscientemente, un modelo intermedio de cómo creen que el sistema real funciona, y es esta abstracción (a menudo incompleta y no formal) la que modelizan formalmente (Izquierdo; Galán; Santos; Olmo, 2008, p. 93).

En el caso de la investigación que se realizó respecto a la agencia RIA Novosti y el Poder Político ruso, sería pertinente una modelación para comprender las leyes del funcionamiento del sistema, analizar su estructura, pero nunca para predecir estados futuros ni facilitar una eventual interacción con el sistema, dado que es un estudio histórico, delimitado en un período de tiempo específico.

Los modelos fundamentales en los que se apoyó esta investigación para la confección del suyo propio son el Modelo de Simulación Basado en Agentes (MBA) y la Dinámica de Sistemas (DS).

A nivel metodológico, si partimos de la MBA, debemos tener presente que el modelo resultante en esta primera instancia será solo un esbozo inacabado, porque según la propia definición de esta metodología, la recolección de datos empíricos es determinante para su confección. Por otra parte, a nivel de técnicas y métodos concretos, tomaremos por separado lo que nos interesa de cada uno de estos modelos, en específico el MBA y DS. (Piloto; González, 2015a)

Según el método propuesto por el Análisis Complejo del Discurso (ACoD), es importante remarcar la diferencia en la Situación Discursiva y el discurso en tanto tal, el cual no es más que el producto inmediato de la misma. A su vez, debemos distinguir entre la noción clásica del discurso y la forma en que este método lo asume. Para el ACoD no se trata solo de la línea que conecta a los comunicantes, sino de todo lo que ello trae consigo. La no-linealidad con que se estudia este sistema demanda que veamos al discurso como algo que gana una cuota importante de autonomía e incide por sí mismo en aquellos agentes que les dan vida, así como las variables y flujos que intervienen en el proceso.

Al llevar esto al plano metodológico es necesario comprender que las propiedades emergentes y adaptativas, así como el caos-azar de su devenir, nos obliga a desplazarnos fractalmente por el propio diseño que tengamos de nuestro

estudio. No es solo volver atrás para adecuar un aspecto que descuidamos o no advertimos, sino de mapear nuestra investigación al tiempo que investigamos basándonos en los puntos de bifurcación y podamos fundamentar con las teorías que nos sustentan desde nuestro marco teórico.

En el ACoD el discurso es visto mediante los filtros de la inconsciencia, y no solo a partir de lo que efectivamente se dice. El silencio, la omisión, el error y los descuidos son elementos de peso en el proceso de análisis. Todo ello se une a la perspectiva de la Teoría de Juegos, desde la que entendemos el rol activo de las reglas y leyes a las que se someten (conscientes o no) los agentes que participan en dicho discurso.

La utilización de la modelación para analizar sistemas discursivos permite jugar y experimentar con variables y flujos, una vez construido el modelo, a fin de verificar y contrastar posibles variantes en el proceso de análisis. Esto hace el trabajo mucho más fiable debido a que se puede verificar con esquemas, gráficos, operaciones lógicas, herramientas y derivados del *software*, las informaciones y análisis que se desarrollaban en los diferentes niveles de la investigación. Esto posibilita a su vez el manejo de grandes volúmenes de datos y no entorpecer la claridad de los resultados obtenidos y reducir el tiempo mínimo indispensable (Piloto; González, 2015a).

Según el método del Análisis Complejo del Discurso, los pasos a seguir son:
1) identificación de las redes semánticas y su representación por medio del Vensim en los diagramas causales y de niveles y flujos. 2) construcción de un diagrama de modelación inversa. 3) contrastar ambos esquemas y corregir las zonas de duda. 4) diseño del mapa de evolución del discurso. 5) identificación de los puntos de bifurcación. 6) descripción del papel jugado por cada uno de los agentes y los componentes que tienen a su servicio y aquellos externos (tanto de dentro del sistema como de fuera). 7) descripción de la estructura. 8) evaluación del metacontexto. 9) narración del devenir del discurso (Piloto *et al*., 2015).

Para cumplir con lo anterior y adecuarnos al caso de estudio específico elaboramos una Guía de Niveles de Análisis de la Investigación:

Primer Nivel: Lectura de los documentos seleccionados en la muestra global. Identificar temáticas abordadas. Filtrar los mejores documentos a fin de ser utilizados en los siguientes niveles. Identificar otros documentos imprescindibles.
Segundo Nivel: Compilación restringida a partir del filtro del Nivel 1. Lectura crítica. Construcción de Mapas de Redes Semánticas en el programa Vensim Ple. Resaltar temáticas más importantes y relacionarlas entre sí. Identificar conceptos e ideas claves y su rol en la construcción de la lógica discursiva. Obtener los gráficos de *Causes Tree* y *Uses Tree* a partir de los grafos realizados en Vensim de los vértices más significativos. Esta opción viene determinada en el programa computacional.

Tercer Nivel: Construcción del Mapa Completo “Lógica temática del Discurso URSS” en Vensim Ple a partir de la integración de los conceptos claves obtenidos en el Nivel 2. Esto se hace desde la delimitación del campo temático en los cinco aspectos que se explican en la introducción y su correspondiente representación cronológica. Elaboración y descripción de las lógicas principales a partir de los resultados del paso anterior.

Cuarto Nivel: Construcción del Modelo Formal como conclusión de los datos y los análisis obtenidos. Implementación del Modelo al Sistema Discurso URSS. Conclusiones teóricas y prácticas (Ibídem).

Del período posterior a la caída de la Unión Soviética, en el cual se produjeron las terapias de choque para implantar el capitalismo y cuando se transformó radicalmente la estructura del poder político, fueron seleccionados un conjunto de materiales pertenecientes a la cúpula de poder y la agencia RIA Novosti, de propiedad estatal.

Del período 1992-2013
I) RIA Novosti
1. *Cast* de la agencia en su sitio web
_ 105 trabajos. De ellos todos fueron utilizados en la confección de los Mapas de Redes Semánticas.

II) Poder político
_ Fragmentos de declaraciones de los presidentes Borís N. Yeltsin y Vladímir V. Putin reseñados por agencia internacionales tomados de la publicación Panorama Mundial, del Departamento Ideológico del Comité Central del PCC. De ellos: 34 despachos de la agencia ITAR-TASS; 45 de REUTERS; 4 de DPA; 18 de AFP; 84 de EFE; 31 de RIAN; 13 de ANSA; 20 de NOTIMEX; 5 de IPS y 4 de la UPI.

_ “En línea directa con Vladímir Putin”, programa televisado de entrevistas. Años 2001 a 2007.

_ Discursos de toma de posesión a la presidencia de V. Putin del año 2000 y 2004.

III) Entorno
1. Programa “Namedni”, del canal NTV, Rusia (serie completa de 35 capítulos).
2. Serie “Krushenie”, de Pierviy Kanal, Rusia. Capítulos 1 y 2.
3. Tres despachos de Izvestia, 4 de Komsomolskaya Pravda, 10 de Pravda, 2 de Nezavísimaya Gazeta, y 1 de Moskovskiy Komsomolets.

Ahora bien, este artículo se concentra esencialmente en el período 2011 a 2013, en tanto fue el tiempo en que el sitio web de RIAN emitió la serie “20 años sin la URSS”, en la cual se produjeron numerosos materiales referentes a la temática, y donde el presidente Putin anunció (como parte de su programa político para su

nuevo período de mandato) el “fin de la era postsoviética”, con su consecuente significación y repercusión en el plano político y social de la nación.
Esta parte de la investigación hizo hincapié en el efecto de los espacios digitales como nueva forma de construir narrativas simbólicas y su consecuente repercusión práctica mediante los mecanismos de nuevo tipo que el ciberespacio puso a disposición de los agentes constructores de este discurso.

El método del ACoD se ajustó muy bien a este nuevo paradigma de construcción discursiva y a su vez reportó una comprensión distinta de la misma, evidenciando la necesidad de adoptar el Paradigma de la Complejidad como vía idónea para el análisis de estos procesos comunicativos.

(T2)Resultados

A lo largo de todo el año 2011, la agencia RIA Novosti, junto con otros grandes medios de comunicación de Rusia, lanzó el proyecto “20 años sin la URSS”, al cual esta investigación prestó gran atención. De los trabajos publicados en el sitio web de la agencia, fueron estudiados 31 en total.

En ellos se intercalan tanto análisis críticos sobre el pasado soviético (desde Lenin hasta Gorbachov) con entrevistas, infografías, notas que conmemoran las fechas históricas más relevantes durante el año, así como valoraciones a la luz de los problemas que Rusia enfrenta en la actualidad.

Lejos de alcanzar la objetividad pretendida, esta serie deja muy en claro la postura oficial al respecto. Mientras varias publicaciones (bajo firmas personales) critican duramente los errores cometidos durante el socialismo, otras dejan caer constantemente las lágrimas de la nostalgia que aún perdura en el país por la gran potencia que dejó de existir en 1991.

Se abordan las reformas implantadas a finales de los 80; los conflictos étnicos y nacionalistas en Armenia, Azerbaiyán, Lituania, Letonia, Georgia y Ucrania. Estos dos últimos muy a tono con las tensiones que en política exterior enfrentan con Rusia.

Para el año 2012, fecha en que vuelve a ganar las elecciones luego del receso que le permitiera al tándem con Medvedev, Putin esboza una línea estratégica que anuncia “el fin de la era post soviética”. Con ello exige un nuevo rumbo en la dirección del país y critica que “la base ideológica soviética no puede contribuir al progreso de Rusia”.[1]
Todo indicaba que esa costumbre de la élite rusa de validarse a partir del pasado comunista, ya sea a partir de sus errores o virtudes, como se ha visto desde tiempos de Yeltsin; iba a desaparecer; pero ese mismo año Putin se atreve a comparar, públicamente, al cuerpo embalsamado de Lenin con los santos de los patriarcas ortodoxos que se conservan en varios monasterios, y apoyando

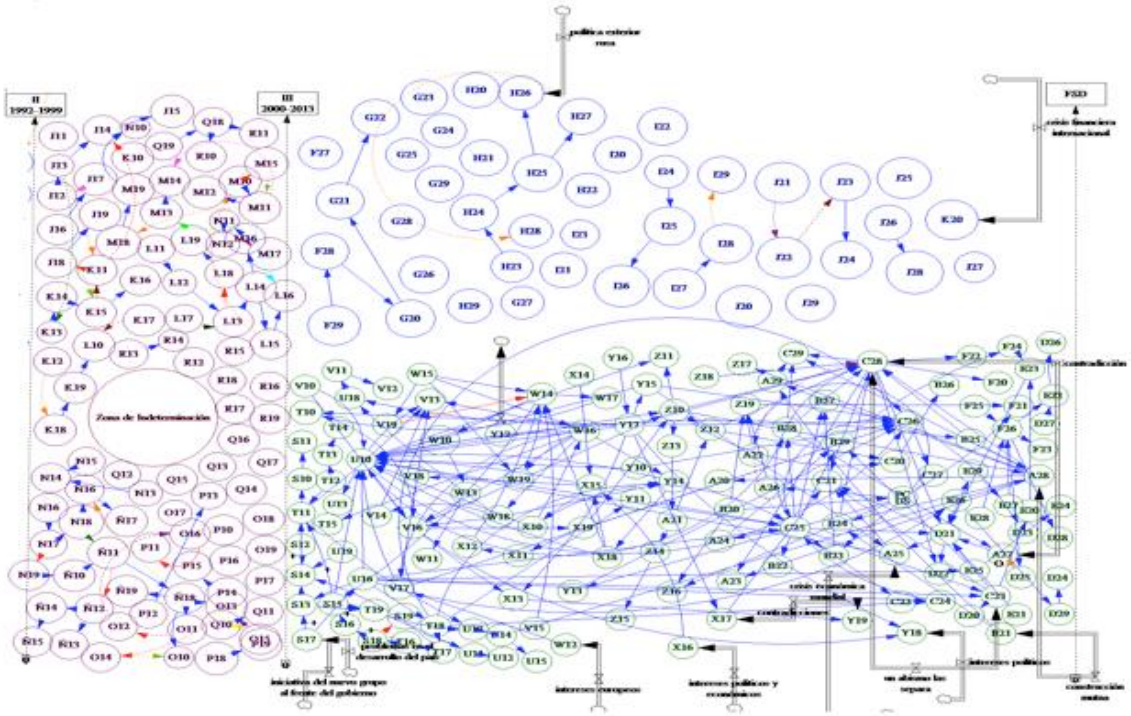
[1] Ver http://putin2012.ru donde se expone su programa de cara a las presidenciales.

directamente las exigencias del Partido Comunista de mantener los restos del líder de la Revolución de Octubre en su mausoleo de la Plaza Roja. También declaró que el Código Moral del Constructor del Comunismo de 1961 tomó de las sentencias de la Santa Biblia y el Corán de los musulmanes, con ello lamentó que con la desaparición de la ideología comunista ninguna otra la remplazara.

En el año 2013 se aprecia una intensificación de su programa para rescatar el nacionalismo y patriotismo rusos, así como la fundación del *Frente Popular por Rusia* a fin de cohesionar fuerzas para garantizar su libertad de movimiento entre los andamios del poder. En este mismo período, y en correspondencia con sus declaraciones del 2012, admite que el Estado ruso se ha desembarazado de ideologías y que su accionar se basa fundamentalmente en el pragmatismo, pero que él se acogerá al conservadurismo, como nueva filosofía del Estado.

De este modo se inicia un supuesto reordenamiento en el discurso del poder. Con certeza nadie podría decir hacia dónde se dirige, pero una muestra fehaciente del cambio que se opera fue la promulgación del decreto presidencial del 9 de diciembre de 2013, cuando se liquida la agencia RIA Novosti para crear sobre su base una nueva,[2] que cumple con la divulgación estricta de la política del gobierno.[3]

Figura 1: Modelo formal

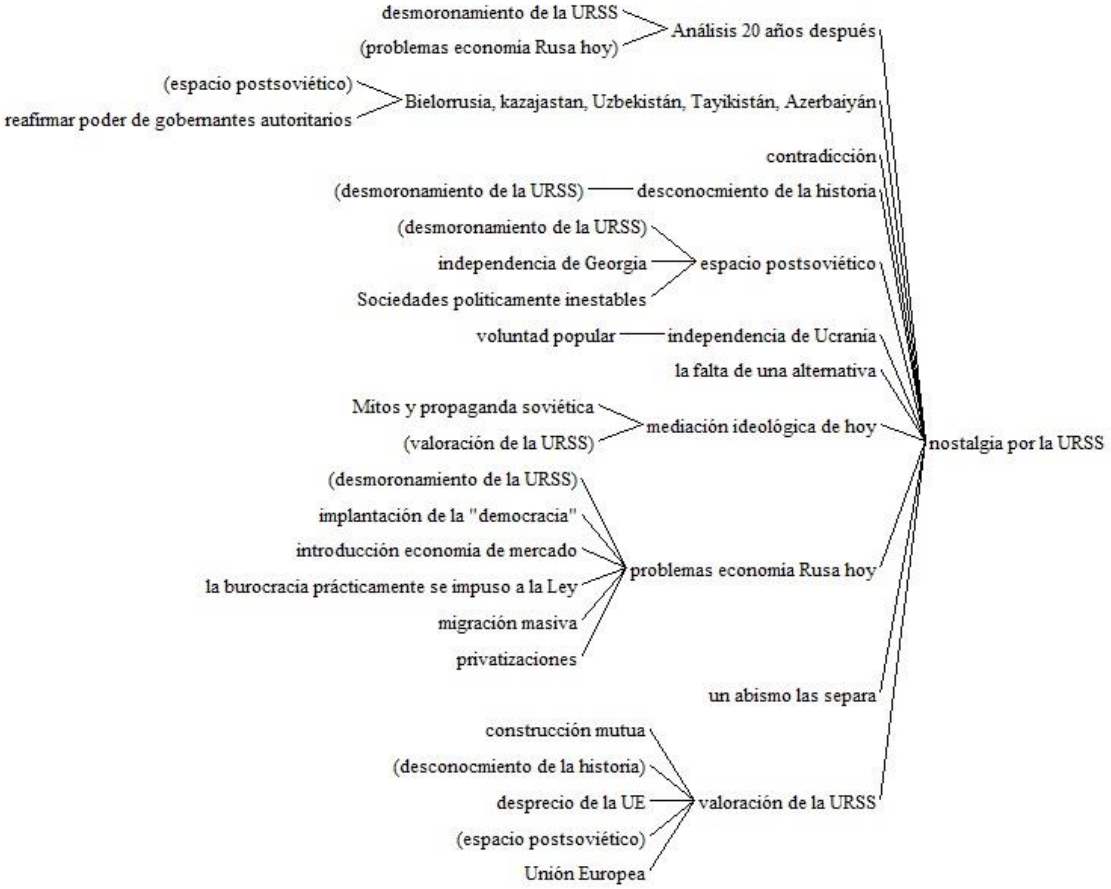


[2] Inmediatamente luego de publicado el decreto presidencial, la agencia comenzó a emitir un réquiem de publicaciones sobre el trabajo realizado hasta el momento y los éxitos y premios obtenidos recientemente. Todo esto siempre con el apoyo a la línea gubernamental y el llamado a la calma, tanto a usuarios como a periodistas del medio.

[3] De hecho, fue nombrado como máximo representante de la nueva agencia a Dmitri Kisiliov, prestigioso periodista ruso y una figura muy pro Kremlin (o sea, pro-Putin).

Fuente: Elaboración propia del autor

En el gráfico anterior se muestra el modelo formal construido a partir de las temáticas desatadas en el discurso. Con ayuda del programa Vensim Ple se pudo resumir en *uses tree* y *causes tree* cada una de las subtemáticas de interés. En la figura número dos podemos ver el correspondiente a "Nostalgia por la URSS":
Figura 2: Nostalgia por la URSS



Lo primero que se hace es buscar los flujos directos y alternativos que los pueden conectar. Así, encontramos que C28[4] conduce a D21, este a E29, luego E27, conecta con F26, este con E22 y finalmente llegamos a D26. Esta cadena se lee de la siguiente forma:

"La nostalgia por la URSS influye en el Programa de Putin del año 2012, este, en su tercer mandato al frente del Kremlin proclama "el fin de la era post soviética", y con ello un cambio de rumbo en el país. Dicho programa estratégico mantiene su continuidad en el año 2013 y pone en práctica su implementación al emitir el Decreto sobre la liquidación de RIA Novosti y la construcción sobre su base de una agencia nueva, Rossiya Sivodnya, la cual cumplirá tareas que esencialmente se corresponden con las de la antecesora soviética, APN".

[4] La numeración corresponde a las abreviaturas del gráfico del modelo formal.

La estructura discursiva del período en cuestión adopta un carácter nuevo respecto a sus predecesoras de la época de Gorbachov y Yeltsin, respectivamente. Si bien las dos primeras generaciones abundaron en la creación de Bancos de Ideas, Impulsores y Transformadores a fin de reciclar en los momentos más oportunos sus estrategias de auto-reproducción, esta última recolecta las experiencias anteriores y construye flujos sopesados y discretos en las direcciones temáticas que aborda.

En su discurso de toma de posesión en el año 2000 planteaba que “debemos recordar todo. Debemos saber nuestra historia, tal y como ha sido. (…) Creemos que podemos transformar y cambiar nuestro país”.

Desde su primer período de gestión, 2000-2004, Putin hizo ver, de forma soslayada, su postura hacia el pasado soviético. No titubeó en criticar los errores cometidos en la era comunista y aclarar que para entonces Rusia “se encontraba en un callejón sin salida” (EFE, diciembre 1999). Pero al mismo tiempo ordenó retomar la melodía del himno soviético como símbolo nacional de la nueva Rusia porque “le llegaba más al alma” (EFE, junio 2000).

Respecto a estos criterios se pudiera pensar de modos muy diferentes. Las posturas van desde el enfoque que plantea el amor oculto de Putin por la era comunista y su nostalgia por la gran potencia, hasta aquellos analistas que consideran que:

> Las autoridades se pusieron a utilizar elementos soviéticos enérgicamente desde el año 2000 estimulando de vez en cuando la nostalgia por lo perdido para distraer la atención de lo que estaba ocurriendo (problemas económicos, políticos y sociales). El nuevo poder, para confirmar su estatus legal, mostraba que tenía que ver con el glorioso pasado del país. (Lukianov, 2012).

A partir de entonces el rumbo discursivo del nuevo inquilino del Kremlin empezó a enrumbarse por el respeto al pasado, la concordia y la distensión con la bancada comunista de la Duma Estatal. Temas que se consideraban candentes por la retórica yeltsiniana fueron tratados por Putin con naturalidad y una aspiración a la neutralidad respecto a ellos. Un ejemplo de esto lo podemos ver en el programa “En línea directa con V. Putin” del año 2002, donde uno de los televidentes pregunta sobre la posibilidad de volver a renombrar a la ciudad de Volgogrado como Stalingrado y se queja por el sentido peyorativo que encerraría eso. Putin responde que no habría nada de malo en ello, porque todos están orgullosos de la batalla que allí se libró durante la Segunda Guerra Mundial, pero que no obstante es una decisión de las autoridades locales.

Es importante destacar que, aunque el mismo presidente ha dejado claro que no es socialista, y por otra parte no oculta su admiración por el pasado de gran

potencia mundial, debe notarse que su estrategia de conducción del Estado y los designios de todo el país están marcados por un rescate de posturas paternalistas y evocadas a la implantación de la mayor cantidad de orden posible. Su campaña por la implantación de la “dictadura de la ley” tenía como objetivo devolver a la nación la estabilidad perdida en los tumultuosos años 90, y para ello no titubeó en retomar esas mismas “buenas experiencias del pasado” (como expresara en su discurso de toma de posesión del año 2000) para hacer andar su propia visión de los destinos de Rusia.

Como una línea de continuidad de la herencia de Yeltsin podemos ver que Putin también hace todo lo posible por recordar al mundo, y en especial a las potencias occidentales, que Rusia sigue siendo un actor de peso en la política planetaria, y que la desintegración de la URSS no supuso una retirada de dicho escenario de la heredera legal de la potencia socialista.

(T2)Discusión

Para la era Putin tanto las temáticas como las estructuras que le dan forma al sistema van a variar respecto a su predecesor. Vladímir Vladímirovich no lanzó una cruzada anticomunista como lo hiciera Yeltsin, sino que mantuvo una postura de respeto por sus adversarios políticos. Esto se pone de manifiesto desde la campaña electoral de cara a los comicios presidenciales de marzo del año 2000, donde el candidato de Yeltsin, aun sabiendo el favoritismo que le daban las encuestas, no usó el lenguaje difamatorio y amenazante contra las fuerzas de izquierda, tal y como la hiciera Borís Nikoláievich. Y ello no se debió a la bondad de su carácter, sino por el hecho de que tenía que luchar contra un eventual abstencionismo, y por ello recurrió al uso de calificativos en señal de respeto.

Con la llegada de V. Putin en 1999 y hasta el 2013 el modelo formal obtenido nos ayuda a resumir los momentos más significativos del discurso de la siguiente manera:

“Durante los años soviéticos Rusia iba a un callejón sin salida; el himno soviético me llega más al alma; construimos un país democrático; no podemos olvidar el pasado; la desaparición de la URSS es la mayor catástrofe del siglo XX; quienes deseen el retorno de la URSS no tienen cabeza, quienes se alegren por su desaparición no tienen corazón; Lenin debe quedarse en la Plaza Roja; es el fin de la era post soviética, debemos cambiar de rumbo”.

De la formalización y puesta en práctica del llamado Análisis Complejo del Discurso, esta investigación permitió plantearse nuevas interrogantes relacionadas tanto con el campo teórico como con el práctico en la esfera del Análisis del Discurso, las cuales diversificarán el horizonte investigativo de este.

La utilización de la modelación para analizar sistemas discursivos permitió jugar y experimentar con variables y flujos, una vez construido el modelo, a fin de

verificar y contrastar posibles variantes en el proceso de análisis. Esto hizo el trabajo mucho más fiable debido a que se pudo verificar con esquemas, gráficos, operaciones lógicas, herramientas y derivados del software las informaciones y análisis que se desarrollaban en los diferentes niveles de la investigación. Esto posibilitó que el manejo de grandes volúmenes de datos no entorpeciera la claridad de los resultados obtenidos y redujo el tiempo mínimo indispensable.

Los componentes con que la Situación Discursiva dotó a la estructura del Discurso hicieron de este un sistema adaptativo con propiedades emergentes que le permitió una reproducción constante, incluso luego de los cambios ocurridos en el Contexto que se desenvolvió. La caída de la URSS no impidió que se continuara reflexionando sobre esta, por lo contrario, se aprovecharon cada uno de los elementos retóricos y estructurales creados durante el período soviético a fin de crear y validar las nuevas formas de poder y del ámbito comunicativo que surgieron después de 1991.

El potencial reflexivo surgido con la llegada de Gorbachov al poder creó las bases necesarias para efectuar los cambios ocurridos años después. Intencional o no, las estructuras comunicativas surgidas de este Discurso dieron al traste con el país y el sistema tal y como estaba concebido; y dio vida a una “nueva Rusia” salida del colapso de la URSS.

Solo con el cambio estratégico propuesto por Putin en su tercer mandato como presidente comenzó a desmontar las reglas de vida de este sistema. Él plantea nuevos paradigmas y puntos de referencia a fin de impulsar el desarrollo de Rusia, y que justamente no debe ser el legado soviético. Pero solo a finales de 2013, con el desmantelamiento formal de RIA Novosti, comienza a dar pasos en concreto.

(T2)Referencias

Areshev, A. (2011). *Armenia, una primavera intranquila*. Sección Opiniones. Agencia RIA Novosti.

Bushev, A. B. (2013). СТЕРЕОТИПНОЕ В ДИСКУРСЕ ГЛОБАЛЬНЫХ МЕДИА. Recuperado de: http://www.engectver.ru/Konferenciya/2s/bushev.php

С. А. (2006). ИДЕОЛОГИЯ И КОММУНИКАЦИЯ. Recuperado de: http://www.vuzlib.org/beta3/referats/

Chizhevskaya, E. E. (2003). ПРЕЛОМЛЕНИЕ ЕВРОПЕЙСКОЙ И АМЕРИКАНСКОЙ ТРАДИЦИЙ В ПРАКТИКЕ КРИТИЧЕСКОГО ДИСКУРС-АНАЛИЗА.

Filinskiy, A. (2002). Критический анализ политического дискурса предвыборных кампаний 1999-2000 гг. Recuperado de: http://www.dissercat.com/content/kriticheskii-analiz-politicheskogo-diskursa-predvybornykh-kampanii-1999-2000-gg

Gasímov, T. (2011). *Muchos en Azerbaiyán sentían odio hacia el sistema soviético*. Sección Opiniones. Serie “20 años sin la URSS”. Agencia RIA Novosti.

Grach, L. (2011). *La autonomía de Crimea salvo las relaciones entre Ucrania y Rusia*. Sección Opiniones. Serie “20 años sin la URSS”. Agencia RIA Novosti.

Grinkévich, V. (2011). *A dónde llegó Rusia 20 años después de la intentona golpista en la URSS*. Sección Opiniones. Serie “20 años sin la URSS”. Agencia RIA Novosti.

Izquierdo, L.; Galán, J.; Santos, J.; Olmo, R. (2008). Modelado de sistemas complejos mediante simulación basada en agentes y mediante dinámica de sistemas. Universidad de Burgos, España: Empiria. *Revista de Metodología de Ciencias Sociales*, (16), 85-112.

Lukianov, F. (2011). *El círculo vicioso de la nostalgia por la URSS*. Sección Opiniones. Serie “20 años sin la URSS”. Agencia RIA Novosti.

_____ (2011). *El espacio postsoviético como un campo de minas*. Sección Opiniones. Serie “20 años sin la URSS”. Agencia RIA Novosti.

_____ (2011). *La última voluntad del pueblo soviético*. Sección Opiniones. Serie “20 años sin la URSS”. Agencia RIA Novosti.

_____ (2012). *El fin de la era postsoviética, un pilar del programa de Putin*. Sección Opiniones. Agencia RIA Novosti.

Medvedev, D. (2011). Распад СССР не самая большая геополитическая катастрофа века. Entrevista. Sección Opiniones. Serie “20 años sin la URSS”. Agencia RIA Novosti.

Morin, E. (1977). *El Método*. Tomo 1. En formato PDF.

_____ (1990). *Introducción al Pensamiento Complejo*. En formato PDF.

Moskovskie, N. (2011). *La gran migración de los pueblos*. Sección Opiniones. Serie “20 años sin la URSS”. Agencia RIA Novosti.

Orihuela, J. L. (1997). *Narraciones interactivas: el futuro nolineal de los relatos en la era digital*. España: Palabra-Clave No. 2.

Oriol, A. (2011). *Ucrania independiente renuncia a las ilusiones*. Sección Opiniones. Serie “20 años sin la URSS”. Agencia RIA Novosti.

Piloto Rodríguez, J. A.; González Martín, O. R.; Saladrigas Medina, H.; León del Río, Y. (2015). Discurso URSS: una mirada desde la teoría de la complejidad. *Revista Latina de Comunicación Social*, (70), 652 a 672. Recuperado de: http://www.revistalatinacs.org/070/paper/1064/34es.html DOI: 10.4185/RLCS-2015-1064

Piloto Rodríguez, J. A.; González Martín, O. R. (2015a). Análisis complejo del discurso. Colombia: *Poliantea*, *10*(19), 237-258. Recuperado de: http://journal.poligran.edu.co/index.php/poliantea/article/view/581

Piloto Rodríguez, J. A.; González Martín, O. R. (2015). El discurso como sistema complejo adaptativo. *Revista Cubana de Filosofía* (27). Recuperado de: http://revista.filosofia.cu/articulo.php?id=669

Ratsimor, A. (2011). *Algunos de los secretos de la primera bomba atómica de la URSS*. Sección Opiniones. Serie “20 años sin la URSS”. Agencia RIA Novosti.

Sandobal Casilimas, C. A. (1996). *Investigación cualitativa*. Bogotá, Colombia: ARFO.

Saveliev, I. (2011). *Letonia y Lituania ahora son patio trasero de la Unión Europea*. Sección Opiniones. Serie “20 años sin la URSS”. Agencia RIA Novosti.

Shushkévich, S. (2011). *Tenemos que recorrer un camino largo para formar una union auténtica*. Sección Opiniones. Serie “20 años sin la URSS”. Agencia RIA Novosti.

Stepankov, V. (2011). *Daba la impresión de que la KGB iba muy en serio, pero el grado de preparación era nulo*. Agencia RIA Novosti.

_____ (2011). *O ganamos ahora, o nos aplastan. Sección Opiniones*. Serie “20 años sin la URSS”. Agencia RIA Novosti.

Troitsky, Nicolay (2011). *Aniversario de un referendo sin perspectivas*. Sección Opiniones. Serie “20 años sin la URSS”. Agencia RIA Novosti.

_____ (2011). *Particularidades nacionales de las elecciones presidenciales de 1991 en Rusia*. Sección Opiniones. Serie “20 años sin la URSS”. Agencia RIA Novosti.

_____ (2011). *Hace 20 años cayó el Telón de Acero*. Sección Opiniones. Serie “20 años sin la URSS”. Agencia RIA Novosti.